

Raúl Loayza Montoya:

Finaliza una gestión y empieza la institucionalización en Impuestos Internos

El gobierno, está enfrascado en la reforma institucional del sector público para hacerlo más eficiente, evitar la corrupción, establecer condiciones para evitar injerencia política, y mejorar la selección del personal capacitado. Dentro de las entidades públicas a institucionalizar y modernizar está el Servicio Nacional de Impuestos Internos, cuya ley fue promulgada a fines del 2000 y su aplicación se efectuará este año. En la gestión actual se aplicará un nuevo enfoque de fiscalización que cambiará el sistema de recaudación tributaria.

Ingrid Rojas Peralta



Mientras la ley recientemente promulgada sobre la institucionalización del Servicio Nacional de Impuestos Internos, principalmente se cambia la designación de autoridades, ya que hasta antes de la promulgación de esta ley, las autoridades eran designadas por el Presidente de la República, o por algún Ministro, "como en mi caso", afirma su director, Raúl Loayza Montoya.

Ahora las autoridades serán nominadas a partir de ternas por dos tercios del Congreso Nacional. Asimismo, anteriormente la autoridad era cambiada cuando se creía conveniente, ahora esto no será posible. El cargo cumplirá una gestión de cinco años, un período más largo que el periodo Presidencial, esto significa que las autoridades de la Dirección del Servicio Nacional de Impuestos, no responderán directamente al gobierno de turno.

Otro de los aspectos importantes de la nueva disposición consiste en que se institucionalizará el recurso humano como tal y el personal que trabaja en la entidad recaudadora tampoco se verá afectada por injerencia de naturaleza política, religiosa, u otras interferencias. La Ley permite tener un personal calificado, que ingrese por méritos, no por su pertenencia a uno u otro partido político, o sea amigo y ahijado de alguna autoridad.

Este es un cambio fundamental en Impuestos Internos, se tendrán autoridades designadas por un tiempo estable. Una autarquía institucional que impida su dependencia del Ministerio de Hacienda, las autoridades deben responder de sus actos ante un directorio encargado de regular a la entidad, es decir, que el Servicio Nacional de Impuestos Internos será autónoma.

Lo positivo y negativo de la gestión 2000

Pese a la crisis y a los problemas económicos de la gestión pasada, Loayza considera que hubo un buen resultado en recaudaciones al haberse obtenido un incremento de 10.28% respecto a 1999, aunque no se cumplieran las metas esperadas.

Quizá lo más trascendente consista en haber logrado un nuevo enfoque en materia de fiscalización, tarea que se aplicará a partir del presente año. Armar un nuevo esquema no ha sido fácil, ni sencillo, afirma.

Entre las modificaciones de este nuevo enfoque se tiene el cruce masivo informático de las declaraciones impositivas. Para estos cambios se cuenta con aportes del Banco Interamericano de Desarrollo. También se ha concluido la normativa institucional y, lo más importante, se han hecho todos los esfuerzos para que salga la ley de Institucionalización de Impuestos Internos.

Para el 2001 el reto consiste en poner en práctica la Institucionalización de Impuestos Internos así como el plan de fiscalización. El nuevo Código Tributario entrará en vigencia a partir de su aprobación en el Congreso a fines de enero del presente año. Esta nueva normativa determina los principios, instituciones, procedimientos y normas fundamentales que regulan el sistema jurídico del sistema tributario boliviano, se extiende a todos los tributos nacionales y municipales, y establece la pena de reclusión para toda persona que sea descubierta evadiendo impuestos.

Acaba la doble contabilidad

Una de las prácticas más conocidas en la evasión de impuestos es la doble contabilidad que, con el nuevo enfoque de fiscalización, pasará a la historia. La utilización de la informática ayudará a detectar esta inveterada costumbre. "Hay todo un esquema de trabajo

al respecto, donde se pretende cruzar información e identificar esos casos". Ahora el falseamiento de datos y cualquier tipo de alteración de la realidad, será detectada puntualmente, para luego efectuar un trabajo de seguimiento e incluso llegar hasta la auditoría. La idea de fiscalización consiste en identificar cuándo las empresas y contribuyentes proporcionan datos que no tienen consistencia o no coinciden con la realidad.

Millonaria evasión

En el antiguo sistema se practicaba una auditoría sólo si había sospechas de evasión tributaria o cuando se presentaban denuncias contra una empresa que no entregaba facturas por la transacción. Sin embargo, las empresas y personas se daban modos de evadir los tributos mediante hábiles maniobras donde generalmente demostraban que sus papeles se encontraban en orden. Estas prácticas también eran acompañadas por la complicidad de los propios funcionarios de la entidad recaudadora, quienes negociaban el monto de la sanción.

En los últimos cinco años (1995 a 1999), el Servicio de Impuestos Internos mantiene una deuda por evasión tributaria de Bs1.715.587.000, aproximadamente, 268 millones de dólares, que corresponde a 33.369 casos de deudores morosos en todo el país.

El departamento de La Paz encabeza el listado de la cartera en mora con 15.134 casos (Bs902.451.000); le sigue Santa Cruz con 6.472 casos (Bs549.168.000); Cochabamba con 4.425 (Bs121.426.000); Tarija con 318 casos (Bs95.830.000); Oruro con 1.670 casos (Bs13.745.000); Chuquisaca con 1.489 casos (Bs13.152.000); El Alto con 3.148 casos (Bs9.372.000); Trinidad con 118 casos (Bs5.699.000); Potosí con 525 casos (Bs3.194.000) y Cobija con 70 casos (Bs1.550.000).

Una de las deudas tributarias más célebres en el país es la adeudada por la familia Fernández, propietaria de la Cervecería Boliviana Nacional (CBN), que acumuló una deuda tributaria entre 1990 y 2000 de más de 60 millones de Bolivianos. En principio fue el fallecido Max Fernández quien utilizó hábilmente los recursos que le proporcionaba el procedimiento jurídico para apelar todos los requerimientos de Impuestos Internos. Asimismo, la "oportuna" fundación de un partido político le permitió concretar alianzas y pactos que constituyeron

un efectivo instrumento de presión para postergar el pago de los adeudos. Sus herederos siguieron los mismos pasos para dilatar el cumplimiento de sus obligaciones tributarias, sin embargo, al cabo de diez años, y luego que el caso pasó en consulta a poder del Tribunal Constitucional. El 10 de enero del presente año, esta instancia judicial declaró improcedente el recurso presentado por hermanos Fernández, quienes deberán cancelar aproximadamente 10 millones de dólares por defraudación tributaria.

Comité de Inteligencia Fiscal

Con la nueva fiscalización se escoge a los contribuyentes sobre la base de sus propios datos en forma automática, utilizando el RUC. De esta manera se elimina una práctica discrecional del pasado mediante la cual los funcionarios de Impuestos Internos podían escoger las empresas o personas que serían fiscalizadas.

Las evasiones y defraudaciones serán detectadas mediante el cruce informático de datos en el que interviene el Comité de Inteligencia Fiscal (CIF) del Servicio de Impuestos Internos. Esta instancia estará integrada por seis personas: el Director General; el Director Nacional de Gestión Tributaria, el de Normas y Desarrollo Tributario, el Director del Proyecto del BID, el asesor General y el jefe de la Unidad Nacional de Fiscalización.

Las fiscalización del pago de impuestos alcanzará al pago de Impuesto a las Utilidades (IU), el Impuesto al Valor Agregado (IVA) y el Régimen Complementario al IVA (RC-IVA). Las facturas entregadas serán introducidas en la nueva base de datos individuales y, automáticamente serán comparadas con el monto de la transacción declarada por el contribuyente. El sistema podrá detectar irregularidades en la compra-venta o la declaración jurada de impuestos, hecho que dará lugar a una auditoría y, de comprobarse la evasión, se aplicarán las correspondientes sanciones.

De esta manera, una de las mayores deficiencias en la recaudación (ya crónica) será resuelta empleando un novedoso enfoque que priorizará la prevención de la evasión empleando su propia base de datos y su soporte informático, y dejará de lado la vieja práctica del control externo. Con esto se alcanzará el ansiado crecimiento de la base tributaria, es decir, incorporará a un mayor número de contribuyentes ■